

Carmelo Trenado, que expone en Delos, tiene, pese a su juventud, un amplio historial de trabajo en numerosos puntos de España.

El artista se abre a un nuevo mundo, subjetivo, en su quehacer pictórico. Retrata, pero sus rostros aparecen difuminados, intangibles casi, desprovistos de superfluos aditamentos. Y sin embargo son expresivos. Denotan tristeza, preocupación, todo lo problemático de una actualidad que creo está representada en los cuadros.

No se buscan os detalles superfluos; no interesa resaltar el paisaje. Más bien, parece la obra de Trenado la sucesiva etapa anímica del hombre. Y en ellos se centra, casi exclusivamente..

El colorido es triste, apagado, en perfecta consonancia con lo que el pintor quiere decir. Los paisajes están sustituidos por una planificación lisa y geométrica del contorno de la obra, en la que el motivo principal, y diría que casi exclusivo, es el hombre, la figura, con frecuencia en movimiento. Y más el hombre, los jóvenes acaparan la atención del pintor, también joven, como apunta en el catalogo Antonio Gamoneda.

Su pintura está muy en consonancia con una actualidad palpable. Dentro de no muchos años, puede ser un artista de primera línea.

Pedro Soler
Diario La Verdad de Murcia. 1973